

“Movimiento sentido, sentidos del movimiento”

Metapatrones transcontextuales.

Por Diana Fischman, PhD., BC- DMT

Hace ya unos años encontré mi propia definición, casi un mantra, en cuya concentración se encuentra una respuesta a la pregunta: ¿de qué se ocupa la Danza Movimiento Terapia? - Se ocupa “*del movimiento sentido y de los sentidos del movimiento*”. Con este juego de palabras aludía, en una apretada síntesis, a la sensopercepción del movimiento y a los significados de la experiencia. Esto me permitió dar cuenta del objeto de estudio de la disciplina que nos convoca, ya que son muchas las perspectivas desde las que se enfocan las artes del movimiento (Panhofer, 2005).

Haciendo un recorrido como psicoanalista de adultos, psicoterapeuta de niños y familias, hasta llegar a integrar el movimiento y la danza en psicoterapia, pasé de la palabra al juego, alcanzando finalmente el movimiento y la danza, realizando un camino regresivo, respecto de lo que es la evolución natural de una criatura en desarrollo. Sin embargo mi interés giró siempre en torno a un mismo eje: la comprensión. Deseaba descifrar la experiencia subjetiva, particularmente las penosas, incomprensibles, repetitivas, compulsivas, aparentemente inevitables, en el anhelo de brindar y brindarme un sentido discernible e integrado de las experiencias vividas, que permitan a su vez, continuar fluyendo en nuestros caminos vitales.

Es así como buscando acerca de qué hacemos cuando hacemos DMT, me encontré con su columna vertebral: la *empatía kinestésica*. Este concepto que tanto Chace como Whitehouse, pioneras de la DMT, definen como *espejamiento* (Chaiklin & Schmais, 1986)

y *resonancia* (Whitehouse, 1999): respectivamente, concepto que me lleva a indagar acerca del origen mismo de donde se generan los significados.

Sabemos que el cuerpo en movimiento nos dice cosas, se expresa, y lo comprendemos. ¿Cómo es el mecanismo que nos ha llevado del movimiento, desde la experiencia sentida, al significado, al concepto, la palabra, y viceversa, de la palabra a la experiencia, tanto en la historia de la humanidad como en nuestra vida personal o colectiva? Sin pretensión de encontrar una explicación última, acercaré algunas ideas relativas a la construcción de sentido, que facilitan la comprensión del valor que tiene nuestra práctica, en su función re-significadora, en particular, de la experiencia traumática. Como parte de ello, presentaré los conceptos de *patrones*, *metapatrones*, *esquemas de imágenes y lenguaje como estructura metafórica*. Ligaré la función imaginativa, la asociación libre, la transicionalidad, y el fluir con la potencialidad creativa y sanadora de los procesos relacionales en DMT.

Patrones

Tanto los humanos como las otras especies con quienes compartimos nuestro hábitat, nos movemos, y ese es nuestro signo de vitalidad esencial. Los movimientos que desarrollamos diseñan danzas en el espacio, que constituyen distintos modos de vida e interacción, tanto entre congéneres como con individuos de otras especies. Como observadores participantes podemos decir que el propósito básico de estos movimientos es, en términos de Spinoza, “*perseverar en nuestro ser*” (Deleuze, 2004) Mantenernos vivos y dejar fluir el plasma germinal que heredamos de nuestros antepasados y que legamos a nuestros vástagos. De este modo mantenemos la vida de generación en generación y disfrutamos de una prima de placer, en nuestra propia y limitada vida, como

decía Freud (1982). Recreemos una y otra vez experiencias semejantes y a su vez diferentes, que hacen a nuestro transcurrir cotidiano y a nuestro desarrollo personal.

Posicionándonos desde un *zoom*, que nos permite acceder, desde diferentes espacialidades y temporalidades, a puntos de observación variados, podemos observar micro, macro y meta patrones de movimiento recursivos que diseñan coreografías naturales. Algunas de ellas se desvanecen, y otras perduran, siendo atesoradas conciente o inconcientemente por las colectividades. Entre ellas podemos incluir desde la danza de cortejo de las grullas, los desfiles militares, las reacciones frente al ataque: -huida, lucha, desvanecimiento-, los saludos al encontrarse y despedirse, el acunar a un bebé para confortarlo, hasta las danzas en su sentido más estricto, como el flamenco o las danzas circulares.

Patrones y metapatrones

El concepto “*patrón*” o “*pattern*” atraviesa la diversidad de campos del saber, ya que en todos ellos nos encontramos con estructuras que se repiten recursivamente, ya se trate de formas o de procesos, de organismos o elementos inorgánicos, de producciones artístico - culturales o fenómenos de la naturaleza, de funciones matemáticas o estéticas. Es un concepto que puede encontrarse imbuido en los objetos y prácticas del mundo, así como en las habilidades perceptivas del observador. El sujeto que percibe, ha aprendido a través de sus experiencias, desde el inicio de la vida, en las primeras experiencias de satisfacción (Freud, 1982), a comparar experiencias encontrando los elementos comunes de las mismas, así como las diferencias y novedades que se manifiestan. En su escrito “Proyecto de una psicología para neurólogos”, Freud nos habla de la *huella mnémica*, aludiendo a la impronta que se imprime en el inconciente, en la que se plasman las cualidades de las primeras experiencias de satisfacción. Casi un momento mítico, fundante del aparato

psíquico, que a partir de la instauración de este *patrón*, realiza operaciones de evaluación de la situación presente o en curso comparándola con la pasada.

Se entiende por “*patrón*”, a un ordenamiento particular o disposición de partes o elementos, relacionado con “forma”-“diseño”-“esquema” (Wainstein, 1999) funcionan como “un modelo o guía para hacer algo”, por ejemplo: una conducta (Wainstein, 1999, p.94). Se constituyen en estructuras comunicativas, que pueden estereotiparse, rigidizarse como también sufrir transformaciones.

Es un propósito en DMT, conocer, a través de la sensopercepción conciente, el espectro de *patrones de movimiento* disponibles con los que el individuo cuenta para interactuar en el mundo, con el fin de ampliar el espectro, desanudar los *patrones inhibidos o bloqueados* y generar nuevas *acciones eficaces* para la vida plena.

En DMT observamos *patrones de movimiento* recurrentes que caracterizan a una persona, grupo o colectividad. Hablamos incluso de la *firma de movimiento*, refiriéndonos a los modos particulares que hacen a nuestra identidad individual, familiar y colectiva. Cada individuo, además de compartir con sus congéneres un repertorio de posibilidades de movimiento, como caminar, correr, trepar, saltar, deslizarse, manifiesta su subjetividad de un modo propio original con el que imprime lo que hace.

Como ejemplo, recuerdo a una pareja, que dentro de un proceso de DM Psicoterapia, llegan a concientizar que ella tiene una respiración corta y alta, que solo involucra la parte superior del torso; mientras que él, en cambio, respira profundamente desde el vientre y su pecho permanece inmutable. Ella es sumamente emocional, descarga su angustia, a través de un llanto que emerge muy fácilmente. Ante cualquier mínima frustración la inunda la emoción. Su

fragilidad se manifiesta y su capacidad continente es mínima. Su compañero en cambio se impone con fuerza y sin afecto. Se polarizan. Ella queda en el lugar de la emotiva, víctima quejosa; él, en el de la fuerza desafectivizada que se impone. El trabajo consistió en facilitar la ampliación de la capacidad respiratoria de cada uno, expandiendo la posibilidad de movimiento y vitalidad, reestableciendo en ambos, la conexión entre la parte superior e inferior del cuerpo, descrito en términos de Bartenieff (Hackney, 1998). Ella comenzó a confiar en su propia fuerza, en sentir sus propios sostenes y apoyos. Él, sintiéndose menos reclamado, comenzó a recobrar su afecto e interés por ella. Sus pechos y sus pelvis recuperaron su capacidad vibrátil. En este caso trabajamos con micro- patrones, cuyo sentido no era menor, ya que encarnaban la limitación de su vida de pareja.

Los metapatrones

Meta es un prefijo usado en español y otros idiomas para indicar un concepto que es una abstracción a partir de otro concepto. La mayoría de las veces significa: “después de”, “más allá” o “al lado” del concepto al que va unido: como en "metáfora" (más allá del significado) o como en "Metamorfosis" (cambio de forma). Bateson (1979) adoptó el término *metapatrones*, que fuera descrito luego, por su discípulo, el ambientalista Volk en su libro “*Metapatterns: Across Space, Time, and Mind*” (1995). Se trata de patrones de los patrones, en otros términos, un patrón transcontextual, tan extenso, que aparece en un amplio espectro de fenómenos de la realidad, como en las nubes, ríos, planetas, células, organismos, ecosistemas, en el arte, la arquitectura, en la política. Implican funciones universales de las formas en el espacio, procesos en el tiempo, y conceptos en la mente. Bateson (2002) los llama matapatrones que conectan, considerándolos más que como meras repeticiones, como *formas funcionales* o conexiones significativas particulares. Bateson sostiene que un patrón que conecta es un *metapatrón* y lleva un vasto nivel de generalización.

Volk (1995) exploró un número de ejemplos en el contexto de la biología, la mente, la cultura y la tecnología. Describe 11 de esos patrones: *las esferas, hojas, tubos, bordes, binarios, centros, capas, calendarios, arcos, cortes y ciclos*. Volk habla de *convergencia*: refiriéndose a las similitudes en formas y funciones trans –especies. Dice por ejemplo que la *esfera* es un patrón amplio, que implica mínima superficie y máximo volumen, tiene una función, propósito y ventaja en la sobrevivencia, se relaciona con igualdad. Las *hojas*: presentan una gran superficie de intercambio de materia o energía, fuerzas o información. Los *tubos*: transportan material de un punto a otro. Bloom en “Metapatterns Overview” on Metapatterns: The Pattern Underground” (Bloom, 1992) incluye otros metapatrones como: *flexibilidad – rigidez, gradientes, redes, emergencia, disparadores*.

En su artículo “Hacia una ciencia de metapatrones: construyendo en base a Bateson”, Volk et al(2007), revisan ejemplos del patrón de “*combinación*” descrito por Bateson, al que los autores llaman *binario*. Bateson mostró que lo *binario* es la solución mínima al problema de ganar nuevas características, a través de combinar partes en un conjunto más amplio. Así lo binario es claramente un metapatrón, un disciplinado y trascendente principio estructural funcional. Es en parte equivalente, a lo que en DMT llamamos polaridades.

Estos autores sostienen que los patrones funcionales confieren ventajas a los sistemas que los poseen, convergiendo en un meta, principalmente en ámbito de lo biológico, cultural y cognitivo. Las *convergencias* son soluciones comunes a los problemas funcionales similares que implican una gran variedad de sistemas. Sostienen que los metapatrones tienen sentido en la investigación en ciencias sociales y humanísticas, así como en las dinámicas de aprendizaje.

Como vemos los metapatronos son *gestalts metafóricas*, signos de regularidades naturales, nominadas y categorizadas como sistemas. Implican formas y funciones. Están presentes en todo tipo de modos de existencia: biológica, química, social, psicológica (Volk, 1995). Veamos algunos ejemplos de metapatronos según los describe Volk.

Esfera

Comenzamos la vida siendo una simple esfera flotante. Huevos, folículos que fertilizados anidan en los ovarios también esféricos. Continuamos viendo a las esferas como centros, núcleos, corazones de nuestra existencia. La esfera proclama funcionalidad, completud, unidad. Como formas físicas maximizan la fuerza y durabilidad. Tienen una superficie reducida en relación al volumen, minimizan el contacto ambiental. En términos generales el significado que subyace a esta forma implica ecuanimidad, omni-direccionalidad, simplificación y continente.

Tubos

Sucesión de continuidad indefinida. Larga, corta. Ancha, angosta. Planos, líneas, orden. Principio y fin. Primero y último. Punta a punta. Punto a punto. Líderes y seguidores. Avanzada y retaguardia. Frente, contrafrente, confraternidad. Direcciones. Límites y bordes. Involucra uni y bidireccionalidad. Transporte de energía, materiales o información. Incluye la habilidad de penetrar, extenderse o crecer en una dimensión lineal. Involucran linealidad, transferencia, conexión, relaciones.

Bordes

Involucran el concepto de protección, separación entre interior y exterior, continente, barrera, obstáculo. Con porosidad, los bordes regulan el flujo e intercambio de materiales,

energía o información. Los bordes físicos implican capas. Ejemplos: membranas, marcos, espacio íntimo y social, barreras, fronteras

Centro

Los centros estabilizan el todo, proveen resistencia al cambio, organización. Funcionan como atractores para los sistemas autopoieticos (autogeneración, auto sustentable).

Implican importancia y centralidad. Irradian, distribuyen información.

Ejemplos: núcleos, centro de gravedad, corazón, líder.

Binarios

Son la forma más simple de las relaciones complejas. A mayor complejidad aumenta el número de componentes. Las relaciones binarias implican separaciones, dualidades, polaridades, tensiones. Provee de una sinergia entre las partes y el todo. El cuerpo humano presenta una simetría bilateral (ojos, orejas, piernas, etc); partículas positivas y negativas de iones y electrodos; femenino masculino; dorsal ventral; ácido base; inhalar exhalar; forma y función; aceleración y desaceleración; interior y exterior; entrada y salida; atracción y repulsión, pasivo y activo; fusión integración; distal proximal; todo o nada; abierto cerrado; despierto dormido; odio y amor.

Metapatrones en DMT

El concepto de *metapatrones* implementado en DMT nos permite dar cuenta de configuraciones, diseños coreográficos, dinámicas vinculares, intra-individuales y sociales, plenas de sentido intrínseco. Podríamos decir que son formas atesoradas en nuestro

inconciente colectivo que aparecen como abstracciones, formas generalizadas que nos acercan gradualmente al sentido. Para dar un ejemplo: si vemos un grupo danzando en ronda, o agrupándose, conformando una masa compacta cuasi circular, nos transmite unidad, equidistancia, igualdad, integración. Nuestra posibilidad de percibir y comprender se da a través de nuestras propias asociaciones de significado con la experiencia de lo esférico. Si en cambio un grupo se halla alineado en fila un sujeto atrás de otro, imaginamos una línea que comienza y termina, con una cabeza y una cola, como un tubo por el que se pasa para llegar de un punto a otro. Los metapatrones nos permiten percibir, reconocer y comprender a un nivel muy general, sin embargo nos dan una clave por donde comenzar a profundizar hasta encontrar patrones más específicos, cuyas particularidades se hayan incluidas en un patrón más abarcativo. Podríamos pensar los metapatrones, como gestalten buenas formas, aprendidas e incorporadas a través de nuestra historia que nos permiten percibir realizando conexiones asociativas concientes e inconcientes. A su vez subyacen a distintos niveles de análisis que van desde lo observado a lo inferido, de lo más concreto a lo abstracto, como la interioridad psicológica o los aspectos integrados o disociados de la personalidad.

Nos preguntamos acerca de la relación entre los metapatrones y las metáforas. Podemos hipotetizar en este punto, que los metapatrones quedan contenidos o forman parte del pensamiento, que es metafórico en sí mismo.

Esquema de Imagen

El concepto de *esquema de imagen* acuñado por Johnson y Lakoff (1980) presenta cierta conexión con el de metapatrones. En sus estudios estos autores sostienen que el lenguaje está estructurado como *metáfora* que emana de la experiencia corporal

sensoriomotora. Las estructuras imaginativas de la comprensión, tienen su origen en la experiencia corporal como los esquemas de las imágenes y sus elaboraciones metafóricas. Johnson (1991) se centra en la comprensión humana corpórea para alcanzar significado y racionalidad, en oposición al objetivismo. Sostiene que la experiencia abarca todo lo que nos vuelve humanos: nuestro ser corporal, social, lingüístico e intelectual combinado en complejas interacciones que configuran nuestra comprensión del mundo.

Exploraremos algunas de las *estructuras imaginativas corporeizadas* que configuran nuestra red de significados y que da lugar a patrones de deducción y reflexión en todos los niveles de abstracción. Estas estructuras imaginativas de la comprensión son decisivas para el significado y la razón. En otros términos los significados abstractos, la razón y la imaginación tienen una base corporal. Nuestra realidad está moldeada por los patrones que rigen nuestro movimiento corporal, por los contornos de nuestra orientación espacial y temporal y por la forma de nuestra interacción con los objetos.

A continuación presento algunos ejemplos de *esquemas de imagen* y sus características intrínsecas que intervienen en la lógica metafórica

Esquema de:

Recorrido

Presentan una fuente o punto de partida, un punto de llegada o meta. Implican direccionalidad, una secuencia de emplazamientos continuos, rutas para desplazarse de un punto a otro, puntos intermedios, finalidad, propósito, temporalidad, una espacialización lineal que aporta un modo de comprender la temporalidad.

En síntesis, recorrido, intención, Satisfacción

Ciclo

Repetición regular, día- noche, estaciones, revoluciones de los cuerpos celestes

Tiempo circular. Retorno al estado original Como no es posible retroceder, ya no se repite en el mismo ciclo. Ciclos bifásicos: ascenso - descenso

Acumulación – Descarga. Límites temporales rígidos. Son múltiples, se superponen y son consecutivos. Presentan diferencias cuali y cuantitativas. Ej: los ciclos naturales

Contenedor

Experiencia de contención física. Cuerpos como receptáculos tridimensionales

Entramos – salimos. Recipientes. Adentro- afuera. Limitación espacial

Útero, cuna, habitación. Separación, diferencia, restricción, limitación

Protección de fuerzas externas o resistencia a ellas. Limitación de las fuerzas

Transitividad (B dentro de A y lo que está dentro de B está dentro de A)

Coacción

Estructura interna compuesta por un vector de fuerza (con magnitud y dirección), por una entidad sobre la que se ejerce la fuerza, y por una trayectoria potencial que la entidad recorrerá.

Veamos ahora los aportes de la neurociencia, en donde nos encontramos cierta confluencia con las descripciones que Damasio (2000) presenta acerca de su concepto.

Esquema de imagen y neurociencia

Al interrogarse -¿cómo sabemos lo que sabemos?, Antonio Damasio (referencia) investiga acerca de cómo llega a la conciencia, el conocimiento de sí, los objetos y los cambios del medio. La conciencia trae el sentido de sí mismo y del saber. Vincula tres fenómenos: la emoción, el sentimiento de la emoción y el saber que sentimos la emoción.

Se pregunta cómo el cerebro, engendra los patrones mentales, que denomina *esquemas de imagen* de un objeto ¹, aludiendo a un patrón mental en cualquiera de los registros sensoriales, imagen táctil, sonora, visceral, que además de transmitir características físicas del objeto, traducen la reacción de simpatía o repulsa, los planes respecto al objeto, y la malla de relaciones con otros. Son a su vez patrones neurales, creaciones del cerebro como productos de la realidad externa. La imagen no es una copia ni una representación. La imagen que vemos se basa en cambios que ocurren en nuestro organismo, cuando la estructura física del objeto interactúa con el cuerpo. Los dispositivos de señalamiento localizados en la estructura corporal (piel, retina, músculos) cartografían la interacción del organismo con el objeto. Las imágenes se construyen en torno a protocolos del cerebro y se plasman transitoriamente en múltiples regiones sensoriales y motoras del cerebro, idóneas para procesar señales de zonas específicas del cuerpo. De modo que las imágenes son entidades biológicas. Damasio (2000) plantea que hay una relación entre lo cartografiado y el territorio, pero no es punto a punto, no es fiel. Dice que el cerebro es un sistema creativo. Sostiene que cada cerebro construye mapas usando sus propios diseños.

Podríamos ver aquí una correspondencia con lo planteado por Johnson (1991) acerca de la función imaginativa en la construcción de sentido, de la analogía y la metáfora como modos de dar cuenta de la realidad, sin la pretensión de exactitud, objetividad y el reconocimiento de una realidad *per se*. De todos modos, Damasio nos advierte que la neurobiología no sabe aún, cómo un patrón neural se convierte en imagen, falta un enlace que queda por descubrir.

Danza Movimiento Terapia. Comprensión, intervención, evaluación.

¹ Con la palabra objeto, Damasio se refiere a entidades diversas como personas, lugares, danzas, la felicidad.

¿De qué modo la DMT puede beneficiarse al integrar los conceptos presentados, provenientes de saberes que confluyen de los campos de la lingüística, la neurociencia y la teoría de los sistemas? Podemos pensarlo en tres direcciones: en primer término respecto de los modos en que los conceptos *patrones, metapatrones, esquemas de imagen* nos ayudan a entender las operaciones funcionales, que implican la comprensión de la experiencia que integra el movimiento corporal y sus sentidos. Facilitando la decodificación a partir de las analogías, las metáforas, y los metapatrones. En segundo lugar, podemos implementar *los metapatrones* como puertas de entrada a la exploración en movimiento. De hecho lo venimos haciendo, tal vez sin estar concientes de ello. ¿Qué danza terapeuta no ha propuesto explorar las conexiones entre distintas partes del cuerpo, aspectos del sí mismo, las polaridades; o los recorridos – tránsitos - caminos de la energía a través del movimiento de una parte del cuerpo a otra; o cómo me muevo desde mi centro, y si partiera desde la periferia?; o cuando invitamos a moverse dentro de un medio acuoso como el fondo del mar, dentro de un jarro de miel, entre el cielo y la tierra, o movernos como lo haría una enredadera o un volcán. La tercera dirección es relativa a los modos de evaluación en DMT. Este tema nos lleva a preguntarnos acerca de qué teoría del cambio subyace a nuestra práctica. Dada la extensión con que correspondería indagar para responder esta inquietud, elijo una simple respuesta provisoria. El modelo médico occidental clásico no nos es cómodo, dado que se interesa fundamentalmente por los resultados. Necesitamos un modelo que evalúe el cambio a través de observar los procesos emergentes y sus desarrollos, para los cuales mínimos cambios, a veces azarosos e inconcientes, y en otras oportunidades claramente observables y concientes, pueden ser considerados como parte de un proceso de despliegue en que se manifiesta la energía que se mueve. Observaríamos entonces los estancamientos y los flujos que implican los

procesos de transformación. Necesitamos valorar la mínima modificación o agregado, que hace a la experiencia totalmente diferente en la vivencia subjetiva. En este punto nos ayudará el no tener expectativa y disponer de aceptación y tolerancia, ya que paradójicamente habrá más resultados en cuanto más dispuestos estemos a acompañar el estado de ser sin deseo de transformarlo, sino solo acompañar comprender y sostener hasta que la energía se mueva.

En DMT contamos con nociones provenientes de las categorías de análisis del movimiento (Laban, 1987, 1991; Bartenieff, 1980; Lamb, 1965; Kestenberg, 1979). Los metapatronos pueden ser complementarios en la comprensión e instrumento de intervención en nuestra práctica, si los hacemos concientes, ya que de un modo inconciente operan inevitablemente. Se hallan en la base de nuestro pensamiento encarnado, de la experiencia arquetípica almacenada y de nuestra cultura viva.

Análisis de grupos en DMT: los aportes de Schmais

En nuestro medio, Schmais, quien ha investigado y publicado importantes artículos sobre grupos en DMT (Schmais, 1970, 1985,1998), observa que el *círculo* sirve como un espacio comunal en el cual los pacientes pueden comenzar a moverse y sentir armonía con ellos mismos y los otros. Esta estructura es democrática, los pacientes y terapeutas están parados uno al lado del otro, en la misma posición, ninguno está protegido en la seguridad de la distancia. A través de mover a la gente de sus convenciones espaciales de discurso interpersonal, el círculo ofrece la alternativa de contacto visual o rehusarlo. Los pacientes parados uno al lado del otro no tienen contacto visual por lo tanto no tienen una responsabilidad comunicativa, convencional hacia el otro. Además, el contacto visual es

lejos, quien posibilita una elección de respuesta. La elección del contacto también es extensiva al líder. El terapeuta puede ser fácilmente visto y seguido, o ignorado y elegir señales tomadas de los compañeros. El *círculo* es una entidad maleable, que se expande para aceptar a nuevos integrantes, o se encoge en una masa sólida o se desparrama hacia los rincones más lejanos de la habitación. La gente puede bailar como parte de ello adentro o fuera del mismo, pueden fácilmente entrar al círculo o escaparse. El círculo puede ser altamente activo tomando velocidad como una rueda o puede estar quieto formando una barrera protectora de los que están adentro de sus límites. Como forma de buscar nuevas relaciones y tomar riesgos, la gente se mueve en una variedad de formaciones. Las más comunes son:

Líneas simples: formación en fila, uno atrás de otro, uno al lado del otro.

Líneas paralelas: formación en doble fila mirando hacia adelante lado a lado o líneas enfrentadas.

Clump - Agrupamiento: la gente toda junta en una masa sólida, con una distancia de un brazo mirando la misma dirección.

Cluster – Agrupamiento en racimo: pequeños grupos, usualmente tres, de cuatro a cinco personas.

Scattered - Disperso: la gente distribuida a través del salón, sola en pares o en pequeños grupos.

Dada la extensión que implica la descripción de cada patrón o forma descrita por Schmais (1998), tomaremos solo una a modo de ejemplo.

Líneas paralelas

Las líneas paralelas contienen comportamientos de apareamiento. Las parejas pueden fácilmente marchar alrededor del salón en doble fila. Si las dos líneas se están enfrentando, la gente en general se mueve hacia adelante y hacia atrás o acercándose y alejándose de un

compañero específico. (En el círculo la persona hacia la cual uno se mueve es inespecífica). Los pares pueden jugar, pelear o seducirse. Las líneas paralelas enfrentadas son una formación que conducen a la temática de la intimidad y la confrontación. La gente puede conectar los brazos, tomarse de las manos o empujarse uno contra el otro. En esta formación el terapeuta frecuentemente se mantiene aparte, dando instrucciones verbales como si fuera un bailarín visitante (Schmais, 1985,1998).

Cada grupo de DMT tiene sus formaciones favoritas que toman significados particulares. Por ejemplo, un grupo puede lidiar con la ansiedad desparramándose, mientras que otro puede mantenerse junto, amontonándose o acurrucándose. La mayor parte de los grupos de DMT tienden a usar unas pocas formaciones selectas. Algunas formas raramente o nunca suceden debido a las características de los pacientes, el training del terapeuta y la cultura del ámbito en que se desarrolle la tarea. Pero las formaciones que ocurren en una sesión única o a través de muchas reflejan y sostienen las tareas, los sentimientos y los intereses de los miembros del grupo durante cada estadio del desarrollo grupal.

Usamos las metáforas y el pensamiento metafórico en forma permanente tanto para comprender, como para ofrecer imágenes isomórficamente empáticas con la experiencia, las emociones, el estado del ser del sujeto o miembros de un grupo con el que trabajamos. Implementamos consignas de exploración en movimiento que intentan ser lo más ajustadas a la experiencia subjetiva, a la vez que amplias y abarcativas, ofreciendo estructura y libertad. Estas consignas o invitaciones operan como medio sostenedor de la inmersión de los pacientes en sus mundos y modos de experimentar a través del movimiento y la danza.

Las pioneras de la DMT, así como investigadores de distintos campos (neurociencia (Damasio, 2000), psicoanálisis (Stern, 2004, 2010), bionérgica (Lowen, 1991, Reich, 1993), cognitivismo posracionalista (Varela, 2002) manifiestan interés tanto teórico como clínico acerca de la conexión mente cuerpo. Poco a poco, van ofreciendo perspectivas integradoras de la mente en el cuerpo, a través de conceptos tales como: mente encarnada (*embodied mind*), enacción, metáfora. En la práctica cotidiana de DMT implementamos técnicas o secuencias basadas en poner atención sobre la experiencia de movimiento, con una actitud curiosa, interesada, no crítica, de aceptación por lo que emerge, que favorecen el alineamiento de la mente-cuerpo, alcanzando, por estos medios, fenómenos como el fluir, el trance, la plena presencia, la transicionalidad, la integración intra, inter y transpersonal. Estos fenómenos o estados han sido asociados al bienestar, la salud, la expansión del ser (Csikszentmihalyi, 2012; Schott Billman, 2001 Winnicott, 1982)

A modo de conclusión

Los danza movimiento terapeutas hablamos de patrones de movimiento, patrones conductuales, patrones respiratorios, patrones relacionales, patrones procedimentales, aludiendo a las formas recursivas que nuestros pacientes presentan en su conducta sensomotriz cognitivo emocional relacional. Tratamos de captar las cualidades repetidas y las novedosas que emergen durante el proceso terapéutico. Captamos manifestaciones que nos llaman la atención, las focalizamos y facilitamos su despliegue asociativo expresivo, tanto a nivel motriz, verbal como energético. Trabajamos con micropatrones, como es el caso de la respiración, ya que se trata de un movimiento de fondo que ponemos en nuestro foco, o con los hábitos de movimiento incompletos de aparente sin sentido, que se manifiestan en simultaneidad al relato verbal de un paciente (Caldwell, 1999) y que expresan la canalización de niveles de ansiedad, o trabajamos observando las

manifestaciones del tránsito de la energía (Monda, 2000); trabajamos con metapatrones al visualizar una dinámica o coreografía grupal en proceso. Esto implica que buscamos regularidades, formas generalizadas y formas episódicas. Captamos las formas, modos y secuencias en que se manifiestan, intentando desentrañar los objetivos que las impulsan o las situaciones que los detonan. En la lentitud nos detenemos a observar y atender cada detalle de los procesos emergentes. Los *mapeamos* y *apareamos* con los propios modos de obrar. Componemos sentidos con nuestra presencia, como observadores participantes. Acompañamos en el descubrimiento, la creatividad y el reencuentro con aspectos de cada uno, a veces olvidados, a veces perdidos, en ocasiones totalmente novedosos. Iluminamos y valoramos la experiencia tal cual se presenta, facilitando la aceptación y el cambio que sucede sin presión ni forzamientos.

Necesitamos comprender que solo algunas mínimas partes de paciente y terapeuta se ponen en contacto, dándose los *momentos de encuentro*, así llamados por Stern (1996, 2004, 2010), que deben ser suficientemente buenos, según las palabras de Winnicott (1982) que nos liberan de la exigencia del furor curandis. También entender que el otro, no comprende exactamente como yo. Puede estar tomando otro componente de la metáfora y entendiendo de otro modo, desde su propio cuerpo y experiencia. Por este motivo una herramienta esencial es la pregunta que ayuda a clarificar sin cerrar, ni cosificar, ni ofrecer interpretaciones sólidas o inteligentes, pero que no favorecen el desarrollo y el propio fluir del paciente y de la relación terapéutica.

El proceso terapéutico implica actualizar el sentido de las experiencias que han generado patrones comportamentales penosos o contrarios a la vitalidad o salud de la persona, su entorno o la totalidad del sistema orgánico. A través de la exploración conciente del

movimiento corporal, el sentir y la construcción de sentido se resignifican en un nuevo setting. De este modo la relación terapéutica facilita la emergencia de nuevos patrones (Fischman, 2008). Nuevos sentidos y formas de estar con, emergen (Lyons-Ruth, 1999).

Vemos como la neurociencia, el ambientalismo, la lingüística, campos diversos de conocimiento, confluyen en la comprensión encarnada de la experiencia a través de los metapatrones transcontextuales. Por otra parte, una manzana es en tanto es manzana. Volvemos a la tautología en el conocimiento a la que nos tienen acostumbrados Maturana (1984) y Varela (1997; 2002). *El ser de lo que es, es siendo lo que es*. Nosotros como DMT somos partícipes de las transformaciones operadas en el ir siendo con otros, componiendo con nuestros congéneres como entidades químicas que se combinan. Por lo tanto si lo que es sigue siendo, y obtiene una prima de placer en ello, a la vez que intenta mejorar las ventajas para el sistema y la sobrevivencia, nuestra tarea está en proceso.

Referencias Bibliográficas

- Bartenieff, Irmgard (1980): *Body Movement, Coping with the Environment*. New York:Gordon and Breach Science Publishers.
- Bateson, G. (1979/2002). *Mind and Nature: A Necessary Unity*. Cresskill, NJ: Hampton Press.
- Bloom, J. W. (2004). Patterns that connect: Rethinking our approach to learning, teaching, and curriculum. *Curriculum and Teaching*, 19(1), 5-26.
- Bloom, J. W., & Volk, T. (2007). The use of metapatterns for research into complex systems of teaching, learning, and schooling. Part II: Applications. *Complicity: An International Journal of Complexity and Education*, 4(1), 45—68.
- Caldwell, C. (1999): *Habitar el Cuerpo*. Barcelona: Ed. Urano.
- Chaiklin, S. & Schmais (1986). The Chace approach to Dance Therapy. P. Lewis (Ed.) Theoretical approaches in Dance Therapy. Ed. Vol I
- Csikszentmihalyi, M. (2012). *Fluir*. Buenos Aires: Editorial Kairos.
- Damasio, A. (2000). *Sentir lo que sucede. Cuerpo y emoción en la fábrica de la consciencia*. Santiago de Chile: Ed. Andrés Bello.
- Deleuze, G. (2004). En medio de Spinoza, Buenos Aires: Ed. Cactus.
- Fischman, D. (2008). Relación terapéutica y Empatía Kinestésica. En H. Wengrower & Chaiklin, S. (Coords). *La Vida es Danza*. Barcelona: Ed. Gedisa.

- Fischman, D. (2005). *La mejora de la capacidad empática en profesionales de la salud y la educación a través de talleres de Danza Movimiento Terapia*. Tesis Doctoral, Universidad de Palermo, Buenos Aires.
- Fischman, D. & Koch, S. (2011). Embodied Enactive Dance Movement Therapy. *American Journal of Dance Therapy* 33:57–72
- Freud, S. (1982). “Proyecto de una psicología para neurólogos “.Obras Completas. Buenos Aires: Ed. Amorrortu.
- Hackney, P. (1998). *Making Connections. Total Body Integration Through Bartenieff Fundamentals*. Amsterdam: Overseas Pub. Association.
- Johnson, M. (1991). *El cuerpo en la mente*. Madrid: Ed. Rogar.
- Johnson, M. y Lakoff, G. (1998). *Metáforas de la vida Cotidiana*. Madrid: Ediciones Cátedra S.A.
- Kestenberg, J. (1979). *The role of movement patterns in development, Volumen 1*. Lugar?: Dance Notation Bureau.
- Laban, R (1991). *La Danza Educativa Moderna*. Méjico: Ed. Paidós.
- Laban, R. (1987): *El Dominio del Movimiento*. Ed. Fundamentos, Madrid.
- Lakoff, G. & M. Johnson (1999). *Philosophy in the Flesh: The embodied mind and its challenge to western thought*. Basic Books, New York.
- Lamb, W. (1965): *Posture and gesture: an introduction to the study of physical behaviour* G. Duckworth Ltd.
- Lakoff, G. & M. Johnson (1999); *Philosophy in the Flesh: The embodied mind and its challenge to western thought*. New York: Basic Books .
- Lakoff, G., & Johnson, M. (1980). *Metaphors we live by*. Chicago, IL: University of Chicago Press.
- Lyons-Ruth, K. (1999). The two-person unconscious: Intersubjective dialogue, enactive relational representation, and the emergence of new forms of relational organization. *Psychoanalytic Inquiry: A Topical Journal for Mental Health Professionals*, (19) 4,576-617.
- Lowen, A.(1991). *Bioenergética*. Méjico: Ed. Diana.
- Maturana, H. (1984.: *El árbol del conocimiento*. Santiago de Chile: Ed. Universitaria.
- Monda L. (2000). *The practice of Wholness. Spiritual transformation in everyday life*. Lugar?: Golden Flower Pub.
- Panhofer, H. (Ed.) (2005). *El Cuerpo en Psicoterapia. Teoría y práctica de la Danza Movimiento Terapia*. Barcelona: Ed. Gedisa,.
- Reich, W. (1993). *Análisis del Character*. Méjico: Paidós.
- Schmais, C: (1998). Understanding the Dance Movement therapy Group. *American Journal of Dance Therapy*, 20, (1) Spring/Summer.
- Schmais, C: (1970). Introduction to Dance Therapy. In *Editores? Dance Research Annual II*, published by Congress on Research in Dance (CORD), Lugar?: Editorial?.
- Schmais, C. (1985). Healing Processes in group Dance Therapy, *American Journal of Dance Therapy*, 8, 17-36.
- Schott Billmann, F. (2001) *Le besoin de Dancer*. Paris : Odile Jacob Editions.
- Seitz, Jay A. (2000) *Nonverbal Metaphor: a review of theories and evidence*. New York: Department of Political Science and Psychology York College.

- Seitz, J. (2001) *The Biological and Bodily Basis of Metaphor*. City University of New York. Seitz, J. (2000). The bodily basis of thought. *New Ideas in Psychology. An International Journal of Innovative Theory in Psychology*. 181, 23-40.
- Stern, D. (1996). *El mundo interpersonal del infante*. Buenos Aires: Ed. Paidós.
- Stern, D. (2010). *Forms of Vitality*. New York: Oxford University Press.
- Stern, D. (2004). *The Present Moment. In Psychotherapy and Everyday life*. Lugar: Norton & Co Inc.
- Varela, F (2002). *Conocer*. Ed. Gedisa: Barcelona.
- Varela, F., Thompson, E. Y Eleanor Rosch (1997). *De cuerpo presente, las ciencias cognitivas y la experiencia humana*. Barcelona: Ed. Gedisa.
- Volk, T. (1995). *Metapatterns Across Space, Time, and Mind*. Columbia: Columbia University Press,.
- Volk, T., Bloom, J. W., & Richards, J. (2007). Toward a science of metapatterns: Building upon Bateson's foundation. *Kybernetes*, 36(7-8), 1070—1080.
- Wainstein, M. (2002). *Comunicación: Un Paradigma de la Mente*. Buenos Aires: Eudeba.
- Winnicott, D. (1979). *Escritos de Pediatría y Psicoanálisis*. Barcelona: Editorial Laia.
- Winnicott, D. (1982). *Realidad y Juego*. Barcelona: Ed. Gedisa.
- Whitehouse, M.J (1999). Creative Expression in Physical Movement is Language without words. *In p. Pallaro (Ed.) Authentic Movement*. London: Jessica Kingsley Publisher.